



***L'expansió urbanística del Maó
il·lustrat arran de la desamortització
de 1798-1808***

***Autor: Guillem Sintès Espasa
Editorial: Institut Menorquí
d'Estudis, Menorca, 2017
ISBN: 978-84-15291-37-4
Pàgines: 280***

La tesis de que la industrialización de la sociedad mahonesa se fundamentó, en sus orígenes, en la presencia británica en la Isla, cada vez se sostiene menos. El estudio de Guillem Sintès, que paso a comentar¹, apoya la interpretación de que el surgimiento de una burguesía insular, particularmente en Maó, se relaciona con la Desamortización de Carlos IV de finales del siglo XVIII y primer decenio del XIX. A raíz de ello, se desvincularon tierras urbanas de

dominio eclesiástico, del Convento del Carmen, que, de acuerdo con negociantes mahoneses, ávidos de adquirirlas, aquellos terrenos entraron en los circuitos mercantiles e inmobiliarios.

La Monarquía hispánica, por razones que recordaré, necesitaba sanear sus finanzas y de acuerdo con la autorización de la Santa Sede facultó la venta de determinados bienes del estamento eclesiástico, destinándose los ingresos de dichas ventas, obtenidos por las instituciones eclesiásticas, a una Caja de Amortización de Deuda pública del Estado, en especial de los denominados Vales Reales, que sufrían alta depreciación. Las compras se pagaban con estos títulos de deuda, a los que se reconocía efectividad monetaria; y así el Estado iría liquidando su deuda financiera con relación a los Vales Reales que en su día había emitido, como instrumento financiero extraordinario. Los eclesiásticos percibirían regularmente un interés fijo del 3 por ciento sobre sus depósitos, fruto de las ventas, en aquella Caja de Amortización de Vales, el Tesoro Público aminoraba su posición deficitaria y los compradores de tierras eclesiásticas, ya urbanas, ya rurales, conseguían hacerse con la propiedad de bienes territoriales, desvinculados y liberados, que correrían, desde entonces, en los circuitos comerciales e industriales, susceptibles de libre destino inversor. Todo este proceso instado por la Monarquía, con la venia de Breves

¹ Guillem Sintès Espasa (2017), *L'expansió urbanística del Maó il·lustrat*

arran de la desamortització de 1798-1808, IME, Maó.

Pontificios dispuestos a tal efecto, transcurrió en Maó durante los albores decimonónicos.

Aquella precisa y moderna operativa fue ampliamente efectiva en Maó por le existencia en la ciudad de una eficiente Delegación del Banco de San Carlos (precedente del Banco de España), establecida en su día, en la nueva capital de la Isla, para financiar la construcción del Lazareto a iniciativa de los ministros Campomanes y Floridablanca, inmediatamente después de haberse recuperado Menorca para la Corona de España y creado el Banco de San Carlos en 1782 (a tal efecto, está disponible una extensa documentación en el Archivo del Banco de España).

La Revolución industrial en Inglaterra, entre otros factores, en particular tecnológicos, se había fundamentado en la temprana desamortización en el Reino Unido de bienes eclesiásticos durante el siglo XVI. El modelo inglés se repitió en todos los singulares procesos industrializadores de los pocos países que se industrializaron durante el siglo XIX. En España, la desamortización de Carlos IV, seguida de la efectuada durante el trienio liberal de 1820-1823, de la desamortización eclesiástica de Mendizábal (1836-1841) y de la más importante desvinculación general de bienes municipales, de 1855, con Pascual Madoz, se favoreció la reforma tributaria moderna de 1845 y, entre otros efectos sociales, estimuló la industrialización textil catalana a partir del decenio de 1840. En la década de 1880 se consolidaría la industria siderometalúrgica en el País Vasco,

con precedentes importantes en Málaga. Menorca experimentaría su despegue industrial durante la segunda mitad del ochocientos.

A todo ello hay que añadir, que, según el hispanista estadounidense Richard Herr (1971 y 1978), el cual estudió, de modo cifrado y comparado la desamortización de 1798-1806, tuvo ésta por su volumen y efectos tanta importancia o más que las sucesivas desamortizaciones acaecidas en la España de la primera mitad del XIX. Asimismo, es significativo, que, su operatividad en Maó, estudiada por Guillem Sintés, confirma esta tesis, puesto que las desamortizaciones de Mendizábal y siguientes tuvieron limitados efectos en la estructura territorial insular, sobre todo si las comparamos con esta de 1798-1806.

Los escasos estudios existentes sobre la desamortización de Carlos IV, alimentaba la tesis de que su motivación fue exclusivamente fiscal para salir al paso por parte de las autoridades hacendísticas (es el caso del Secretario del Tesoro, el mallorquín Miguel Cayetano Soler) a la creciente situación deficitaria del Erario público, habiéndose roto la excepcional nivelación presupuestaria de los tiempos de su antecesor Carlos III; sin embargo Richard Herr explicita la concurrencia del factor demanda de tierras en dicho proceso, por parte de aquellos que tenían dinero y concretamente eran poseedores de Vales Reales.

Hace ya muchos años escribí: “El reinado de Carlos IV contempló los primeros acontecimientos que iban a originar la llamada crisis del antiguo

régimen. Todo parecía indicar que la línea política trazada por el rey antecesor no iba a modificarse, cuando en 1789 estalló la Revolución francesa. A partir de este momento la política española estuvo condicionada por los sucesos de Francia. En 1791 fue sustituido Floridablanca en el Ministerio de Estado por el Conde de Aranda; y éste al año siguiente fue reemplazado por Godoy; a partir de entonces comenzó un periodo de guerras que iba a marcar el trágico curso de los hechos de este reinado. Las guerras, contra Francia primero y contra Inglaterra, después, provocaron un continuo drenaje en la Hacienda pública” (J. Hernández Andreu, 1970, 2008). Resulta elocuente la investigación de Guillem Sintès, que abunda y enriquece la explicación de Herr, destacando asimismo la importancia del factor “demanda de tierras” en el impulso de esta pionera desamortización que comento, a la que acudieron, en Maó, una larga lista de compradores de terrenos en las “tancas del Carme” y en los otros mercados de tierra revelados en el libro, todos aquéllos bien provistos de ingentes cantidades de Vales reales, que precisa cuantitativamente el autor.

En cuanto a los efectos sociales de esta primigenia desamortización, tan intensa como describe Guillem Sintès, quiero simplemente añadir que el ciclo económico de Menorca, después de la vuelta de la Isla a la Corona de España, fue expansivo, superando en índices comerciales a la etapa británica anterior a 1782; expansión que duró hasta los efectos negativos de la política proteccionista

paradójicamente dispuesta por los liberales del trienio. Y superada la crisis demográfica (emigración a Argel) y de modelo económico en Maó, experimentada a mediados del decenio de 1830, los menorquines cultivaron con éxito el modelo industrializador, que, con ciclos, tuvo una expansión secular que alcanzó la revolución turística contemporánea.

La industrialización menorquina dio al traste con la estructura socioeconómica expuesta en el “Estado que manifiesta el número de personas de ambos sexos, nativas y domiciliadas en dicha Isla, con expresión de sus clases, y los varios oficios que ejercen, como también las jurisdicciones a que corresponden, y asimismo la noticia de los ganados que hay en cada una de estas y sus especies, en Mahón, 10 de abril de 1784” (José de Vargas Ponce, *Descripciones de la Islas Pithiusas Y Baleares*, Imprenta de la Viuda de Ibarra, Madrid, 1787). El carácter estamental de los oficios que clasifica dicho Estado para Menorca quedaría obsoleto después de la desamortización de 1798-1806, puesto que surgirían crecientes profesiones burguesas fruto de dicho proceso de transformación, promotor de modernos agentes económico-sociales. Por su parte, el despliegue del trazado de calles que tuvo lugar a sus expensas engendró la admirable estética urbanística reconocida y valorada por la historia de la arquitectura contemporánea.

Juan Hernández Andreu
Universidad Complutense